

## **UN SANTO CORDOBÉS EN EL CONURBANO BONAERENSE SUR. HISTORIA DEL CURA BROCHERO EN FLORENCIO VARELA (ARGENTINA)**

*A saint from Córdoba in the southern suburban Buenos Aires. History of the priest Brochero in Florencio Varela (Argentina)*

**RODOLFO PUGLISI\***

<https://orcid.org/0000-0002-8908-580X>

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales  
(UNLP-CONICET), Argentina  
[rodolfo puglisi@gmail.com](mailto:rodolfo puglisi@gmail.com)

Recibido:

Aceptado:

### **Resumen**

En el año 1983 el sacerdote Gino Gardenal (1948-2009) funda en Bosques (partido de Florencio Varela, provincia de Buenos Aires) la “Casa Cura Brochero”, perteneciente a la diócesis de Quilmes. En este trabajo vamos a desarrollar el contexto histórico del surgimiento de esta Casa y de su fundador, ligado a un grupo de religiosos católicos de fines de la década de 1970 interesados en la pastoral popular. En esta dirección, señalaremos cómo, en un escenario eclesial postconciliar, desde las últimas décadas del siglo pasado en ciertos ámbitos del catolicismo argentino se ha ido produciendo una significativa

---

\* Antropólogo. Investigador CONICET en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Docente de Antropología Cultural y Social (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP).

valorización del “pueblo” y los pobres, enfatizando la necesidad del acercamiento sacerdotal a los mismos. Es en este terreno que prolifera la figura del cura Brochero (1840-1914), quien ha devenido un ejemplo privilegiado del párroco cercano a las personas sencillas y humildes. A partir de entrevistas, fuentes periodísticas y de archivos históricos del Museo de Florencio Varela, en este trabajo vamos a dar cuenta de la historia del surgimiento de una devoción brochariana en esta zona del conurbano bonaerense, a casi 900 kilómetros del epicentro del culto, constituyendo así un ejemplo del carácter heterogéneo y polifacético de los seguidores de Brochero en Argentina.

**Palabras clave:** Brochero; conurbano bonaerense, pastoral popular, catolicismo

### **Abstract**

In 1983, priest Gino Gardenal (1948-2009) founded the “Casa Cura Brochero” [House Priest Brochero] in Bosques (Florencio Varela's district, province of Buenos Aires), belonging to the diocese of Quilmes. In this work we are going to develop the historical context of the emergence of this House and its founder, linked to a group of Catholic religious from the late seventies interested in popular pastoral. In this direction, we will point out how in a post-conciliar ecclesiastical scenario, since the last decades of the last century in certain areas of Argentine Catholicism there has been a significant valorization of the “common people” and the poor, emphasizing the need for a priestly approach to them. It is in this field, among others, in which the figure of the priest Brochero (1840-1914) proliferates, who has become a privileged example of the parish priest close to simple and humble people. Based on interviews, journalistic sources and historical archives of the Florencio Varela Museum, in this work we are going to give an account of the history of the emergence of a Brocherian devotion in this area of the Buenos Aires suburbs, almost 900 kilometers from the epicenter of the cult, constituting an example of the heterogeneous and multifaceted character of Brochero's followers in Argentina.

**Keywords:** Brochero; suburban Buenos Aires, Popular Pastoral, Catholicism.

## **INTRODUCCIÓN:**

El sacerdote Gino Gardenal (1948-2009) funda en el año 1983 en la localidad de Bosques (partido de Florencio Varela) la “Casa Cura Brochero” y a partir de ahí, paulatinamente, comienza a conocerse y difundirse en esta región de la provincia de Buenos Aires la figura del cura Brochero (1840-1914). En este trabajo vamos a dar cuenta de la historia del surgimiento de una devoción

brocheriana en esta zona sur del conurbano bonaerense, a casi 900 kilómetros del pueblo cordobés de Villa Cura Brochero, epicentro del culto.

Para comprender estos fenómenos, debemos tener en cuenta que desde la segunda mitad del siglo XX, con la serie de transformaciones que se fueron produciendo a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965), en ciertos ámbitos del catolicismo argentino desde las últimas décadas del siglo pasado se ha ido produciendo una valorización cada vez más significativa del pueblo y los pobres, y es en este terreno, entre otros, en el cual se filtra y prolifera la figura de Brochero.

En efecto, el cura Brochero ha devenido progresivamente en la narrativa de ciertos sectores de la Iglesia católica argentina un ejemplo privilegiado del párroco cercano a las personas sencillas y humildes. Un “cura con los pies en la tierra” como sintetiza la historiadora María Elena Barral (2016). Recordemos aquí que la causa de canonización de este sacerdote católico cordobés formalmente se inició en 1967 y que la misma originariamente fue resistida por algunos que atribuían a Brochero “malos hábitos”, como fumar y emplear lenguaje vulgar. De hecho, muchos consideran que esto fue lo que demoró su santificación. Existen muchas interpretaciones de los devotos explicando el por qué de estos comportamientos de Brochero, las cuales se dirigen fundamentalmente a explicar que se trataba de conductas adaptadas al contexto donde realizaba su labor pastoral, es decir, se trata de comportamientos conducentes a entablar una relación más cercana y directa con los sencillos paisanos cordobeses de su época. Brochero fue declarado santo finalmente en el año 2016, aunque estas resistencias no terminaron de ceder completamente. Baste de ejemplo el hecho de que la fotografía de Brochero que se utilizó en su ceremonia de canonización en la ciudad del Vaticano, en la cual originalmente sostenía un cigarro en su boca, fue editada, eliminado este elemento de la imagen. Esto despertó incluso reclamos entre miembros del clero argentino. En efecto hubo entre ciertos párrocos un clamor crítico que demandaba, parafraseando el título que el sacerdote Enrique Ciro Bianchi (2016) le dio a un artículo sobre el asunto, “¿No le saquemos el pucho a Brochero!”, condenando la “versión edulcorada” que se quería mostrar al mundo de Brochero.

Brochero es admirado por sus seguidores como un “pastor con olor a oveja” que en el último cuarto del siglo XIX recorrió a lomo de mula la montañosa Traslasierra cordobesa ayudando incansablemente a las poblaciones locales. En efecto, Brochero tenía un proyecto para esta región y “lo concebía en el marco de su ministerio sacerdotal, como parte de sus tareas como párroco: civilizar su población, hacer progresar la economía e introducir el mercado” (Barral,

2022:96). Por ello, más allá de su actividad pastoral, es fundamentalmente reconocido por todas las obras sociales que impulsó (Ayrolo y Ferrari, 2005; Salinardi, 2007; Ayrolo, 2011). Sobre el movimiento brocheriano en la Argentina contemporánea remitimos a trabajos previos (Puglisi, 2021, 2022a, 2022b, 2022c, 2023a, 2023b).

A continuación vamos a referirnos a las cuestiones sociales y culturales que a partir de fines de los sesenta el catolicismo argentino organizó bajo el nombre “religiosidad popular”, escenario en el cual hace su aparición el sacerdote Gino Gardenal, introductor de Brochero a principios de los años ochenta en la zona sur del conurbano bonaerense.

## LA RELIGIOSIDAD POPULAR Y EL PADRE GINO GARDENAL

Desde fines de los años sesenta se verifica un escenario de fuertes cambios de renovación en el ámbito eclesial a partir del Concilio Vaticano II. En el caso de América Latina debemos mencionar el impacto renovador que significó en 1967 el *Manifiesto de los 18 obispos para el Tercer Mundo* y las transformaciones desencadenadas en 1968 por la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en Medellín (Colombia). En Argentina, los planteos de esta última sobre la religiosidad y la pastoral popular (ampliamente recuperadas en la siguiente conferencia de 1979 en Puebla, México), hicieron que en 1969 los obispos argentinos se reunieran en la localidad bonaerense de San Miguel para adaptar sus conclusiones a la realidad local, dando origen al Documento de San Miguel (Mallimaci, 1996). Recordemos asimismo que en 1968 surge en el país, por ejemplo, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (Martin, 1992; Catoggio, 2008; Touris, 2009; Lida, 2015; Gimenez Beliveau, 2018; Zaros, Fernández, Monjeau y Ruffa, 2019; Scocco, 2020).

El propio episcopado argentino, considerando estas cuestiones referentes a la religiosidad y la piedad popular, creó la Comisión Episcopal de Pastoral (COEPAL) que duró de 1966 a 1973 (Amuchástegui, 2010, 2012; Albado, 2013). Entre sus principales referentes se encontraban Lucio Gera (1924-2012) y Rafael Tello (1917-2002). Luego de su disolución en 1973, los teólogos de la COEPAL siguieron pensando en esta línea, haciendo cada uno su camino.

Nucleado en torno al padre Tello, un colectivo se reunía mensualmente para pensar cómo acompañar la cultura y la religiosidad de la gente humilde. En marzo de 1979 a raíz de un conflicto con el arzobispo de Buenos Aires, Tello toma la decisión de retirarse de la vida pública y comienza un periodo de

reclusión que se mantendrá hasta el día de su muerte. Abandona su actividad como profesor en la Facultad de Teología de Buenos Aires y sólo mantiene contacto con algunos sacerdotes que le son muy cercanos. Sin embargo “desde su reclusión voluntaria siguió pensando una teología que tuviese incidencia en la evangelización del pueblo latinoamericano” (Alabado, 2013: 223). Por ello, junto a su grupo de sacerdotes cercanos, impulsó la creación de una asociación privada de fieles conocida como “la cofradía de la virgen de Luján”, que trabajara por la evangelización de los más pobres y por el fortalecimiento del cristianismo popular.

Desde 1976 Gino Gardenal comienza a formar parte de este grupo liderado por Tello. Popularmente conocido con el paso de los años en la zona de Varela, Quilmes y Berazategui simplemente como “el Padre Gino”, Gardenal nació en Italia el 27 de febrero de 1948 y en setiembre del año 1952 llega a Argentina con sus padres, radicándose en Quilmes Oeste. En su juventud, mientras trabajaba como obrero metalúrgico en la zona, fue madurando su vocación por el sacerdocio. Ingresado en 1969 como seminarista al Seminario Mayor San José de la arquidiócesis de La Plata, en 1972, comenzó a realizar tareas pastorales de fin de semana en la parroquia Nuestra Señora de Luján de Zeballos (Florencio Varela), a cargo del sacerdote Armando Ireneo Dessy (nacido en esa misma localidad en 1940), a quien había conocido cuatro años atrás. En marzo de 1974, Gino comenzó una experiencia formativa viviendo en esta parroquia. Cada mañana tomaba el tren a La Plata para ir a las clases del seminario y los fines de semana atendía pastoralmente la zona de Bosques, concretando allí la construcción de una capilla provisoria de madera, que fue llamada Nuestra Señora del Milagro .

Gino fue ordenado diácono por monseñor Antonio Quarracino (obispo de Avellaneda) en la parroquia de Zeballos el 8 de mayo de 1976. Comenzó a atender a otros barrios situados a lo largo de la Ruta 36 [ex Ruta 2]: Bosques Norte, Ricardo Rojas, El Rocío, Las Margaritas, La Rotonda, Carolina, Barrio Parque, Villa Hudson, etc. Creada la nueva diócesis de Quilmes en junio de 1976, pasó a formar parte de la misma. Fue ordenado sacerdote el 8 de mayo de 1977 en la Catedral de Quilmes por el primer obispo quilmeño, monseñor Jorge Novak (1928-2001), quien a su vez realizaba su primera ordenación en carácter de obispo. Inmediatamente después fue designado vicario local de la capilla Nuestra Señora del Milagro de Bosques. Al ser elevada esta última a la condición de parroquia, la primera creada por Novak, el 8 de septiembre de 1978, Gino pasó a desempeñarse como su primer párroco. Sin embargo, vivió unos años más en la parroquia de Zeballos hasta que construyeron la casa parroquial allí.

Para su amigo y colega Armando Dessy, Gino “tuvo siempre bien definida su opción preferencial por los pobres y su aprecio y valoración de la religiosidad popular” (Junta Diocesana de Catequesis de Quilmes, 2009; Dessy, 2016). En este sentido, conforme fue transcurriendo el gobierno militar y la desocupación comenzó a golpear fuerte a las familias de la zona, Gino se comprometió activamente en dicha situación, llevando a cabo diferentes medidas. Dessy se refiere a esto como “la toma de conciencia de una realidad inesperada y dolorosa, la gente perdía sus trabajos y no se recuperaban más, se instaló entre nosotros el hambre y duró mucho más de lo que pensábamos” (Dessy, 2006: 38).

Sobre este asunto, vale mencionar el trabajo de Jerónimo Pinedo (2022), quien ha analizado la acción colectiva popular en la zona sur del Gran Buenos Aires (que delimita en los municipios de Florencio Varela, Berazategui y Quilmes) entre los años 1974 y 1989. En esta materia, constituye un punto de inflexión el 24 de septiembre de 1981, cuando la fábrica Peugeot cerró sus puertas. Como señala este investigador:

El cierre de la fábrica se daba en un contexto de deterioro generalizado del entramado socioprodutivo industrial de la zona sur que, con altibajos, se había desarrollado desde principios de siglo [...] El crecimiento demográfico y el deterioro del empleo se combinaron para crear una nueva situación social que no haría más que profundizarse con el correr de los años. Esa misma primavera de 1981, los trabajadores despedidos acudieron a Gino Gardenal, que administraba la parroquia cercana al complejo fabril para que intercediera por ellos. El cura les ofreció una misa y juntos organizaron una olla popular para alimentar a doscientas familias de algunos de los obreros del barrio que habían quedado en la calle [...] La primera olla popular de la zona, que luego dio lugar a un comedor que funcionó por décadas en las instalaciones de la parroquia, fue vigilada celosamente por la policía frente al temor de que pudiera ser un foco de “aglutinación y conflicto” (Pinedo, 2022:132-133).

De este modo, en 1981 Gino comenzó en la parroquia a organizar los primeros comedores parroquiales y ollas populares, lo cual le valió recibir amenazas en el marco de un régimen dictatorial. Posteriormente, el 8 de diciembre de 1992 el obispo Novak instituye al padre Gino Gardenal como delegado episcopal para la “Misión bajo Carpa”, la que recorrerá de forma itinerante los barrios del territorio diocesano quilmeño.

Además de esta faceta de fuerte compromiso social y colaboración humanitaria directa con las poblaciones locales, Gino también pensaba otras formas de articulación con la gente del lugar. Lo abordaremos a continuación.

## LA CASA CURA BROCHERO

A partir de la segunda mitad del año 1976 Gino también comenzó a participar de “cursillos para jóvenes” (supervivencia de los “cursillos para la acción católica” traídos de España) que eran retiros de fin de semana en Lomas de Zamora y luego en Villa Devoto. Inspirado un poco en estas prácticas, desde 1979, ya como párroco en Bosques, Gino comenzó a organizar lo que llamaba “encuentros de evangelización”, consistentes en retiros gratuitos dirigidos a los sectores populares y pobres de la zona.

Sobre las personas que participaban de estos primeros encuentros de evangelización organizados por Gino Gardenal, conversamos en agosto de 2023 con el párroco Lucio Carvalho Rodrigues, quien nació en ese barrio y se crió allí. Lucio es el actual director de la Casa Cura Brochero, es vicario general de la diócesis de Quilmes, y participó desde los inicios de estos encuentros de evangelización cuando era un joven de 15 años. En una entrevista que le realizáramos, señala “la mayoría era gente que había nacido en las provincias del norte<sup>1</sup>, con la religiosidad muy arraigada, sin una participación formal en la iglesia, pero con una religiosidad muy fuerte”. Estos primeros retiros en la zona por lo general se hacían en colegios y otros lugares que se pedían prestados. Así, en el año 1979 dichos encuentros se realizaron en la localidad del El Pato, en el año 1980 en las “Hermanas Azules” (Florencio Varela) y en los años 1981 y 1982 en la “Casa San José” (sobre ruta 2, partido de La Plata).

Con el objetivo de tener un lugar propio donde realizar estos encuentros de evangelización, así como ofrecer un espacio verde recreativo para los niños humildes del barrio, a principios de los años ochenta, después de varias negociaciones, Gino consigue que los salesianos le donen una parte y le vendan otra (gracias a fondos obtenidos de donaciones de vecinos del lugar) de un amplio predio localizado en el barrio el Rocío de la localidad de Bosques. En parte del mismo había estado el obrador e instalaciones en los que se guardaban materiales y herramientas para la construcción de un barrio contiguo, recientemente terminado de construir. Se trata del complejo habitacional “Juan Domingo Perón”, llamado comúnmente en la zona el “Barrio de la Pepsi” por su cercanía a la otrora fábrica de dicha gaseosa.

---

<sup>1</sup> Como señala Pinedo, “Cristalerías Rigolleau se estableció en 1906 en un territorio casi despoblado y dio origen a la localidad industrial de Berazategui. Allí se instalaron las familias de los trabajadores inmigrantes” (2022: 55-56).

El 3 enero de 1982 se toma posesión del predio, con la presencia del obispo Novak y de un nutrido grupo proveniente de las distintas comunidades de la diócesis. A partir de allí comienza la construcción, que contó con mucho trabajo voluntario por parte de pobladores de la zona, de la Casa de Encuentros Cura Brochero, inaugurada el 27 de febrero de 1983, día de cumpleaños de Gino.

Vale recordar que una de las obras más conocidas del Cura Brochero es la construcción en el pueblo cordobés de Villa del Tránsito (rebautizado en 1916 con su nombre) de una casa de ejercicios espirituales. Ello responde a que la formación sacerdotal de Brochero, como muchos seminaristas de su época, incluyó el entrenamiento en los ejercicios espirituales ignacianos. Convencido del rol central que cumplían estas prácticas “civilizadoras” (Barral, 2022: 97) en el paisanaje serrano y su adhesión a la fe católica, cuando en 1869 Brochero comenzó su curato en la inhóspita región cordobesa de Traslasierra, anualmente movilizaba a caballo a su feligresía, a través de casi 200 kilómetros cruzando las Sierras Grandes (las formaciones montañosas más altas de la provincia), hasta la ciudad de Córdoba para realizar dichos ejercicios<sup>2</sup>. Brochero juzgaba fundamental tener un edificio en la zona para evitar esta larga travesía y fomentar de este modo aún más la participación de los transerranos en materia religiosa. Comenzada la obra en 1875, la Casa de Ejercicios fue inaugurada finalmente en 1877, siendo en 1957 reconvertida en el actual Museo Brocheriano, declarado monumento histórico nacional en 1974. En la narrativa hagiográfica del grupo, abundan las historias sobre el rol activo desempeñado por Brochero, poniendo su propio cuerpo en la construcción de la misma, así como se destaca la participación de todos los vecinos del lugar aportando materiales y trabajo voluntario, así como donando dinero y animales en pro de esa causa común (Puglisi, 2023b). Esto encuentra, pues, claros paralelismos con lo acontecido posteriormente con Gino y la casa que fundó.

El nombre Casa de Encuentros Cura Brochero (en adelante la Casa), fue elegido por el Consejo Parroquial de Bosques, a partir de la proposición de Gino. Éste había oído de Brochero en sus participaciones con el grupo de curas liderados por el padre Tello, interesado en los más humildes. Como recordaba el padre Dessy el 22 de setiembre de 2013 en una misa realizada en la Casa para celebrar la beatificación de Brochero (acontecida ocho días antes), fue a partir de la

---

<sup>2</sup> Según los registros históricos, las comitivas en ocasiones alcanzaron las mil personas. Desde el año 1997 existe una peregrinación, la “cabalgata brocheroiana”, que en alrededor de cinco o seis días recrea a caballo y/o a pie este viaje transerrano que Brochero y sus fieles de aquella época realizaban. Hemos estudiado en profundidad la misma en otro trabajo (Puglisi, 2022a).

participación de ambos en “la cofradía de la Virgen de Luján” que conocieron de Brochero, lo que los llevó incluso a viajar a Villa Cura Brochero en julio de los años de 1981, 1982 y 1983, a partir de lo cual conocieron su obra en la región y obtuvieron escritos suyos y/o sobre él (<https://es-la.facebook.com/diocesisquilmes/photos/padre-armendo-dessy-cr%C3%B3nicas-de-brochero-en-quilmesdomingo-22-de-setiembre-de-20/496810233742618/>)

El padre Gino, como muchos otros religiosos con fuerte compromiso social, veía en Brochero un claro ejemplo del párroco cercano a los humildes. Justamente, Lucio señala que “la búsqueda todo el tiempo del acompañamiento de la fe del pueblo y del tema social eran las cosas que le apasionaban a Gino de Brochero”. Fue así que Gino Gardenal, a través de la proposición del nombre para la Casa, introduce a Brochero hace ya más de cuarenta años en la región sur del conurbano bonaerense. Como explica el padre Lucio:

en la zona de Varela y Quilmes no podemos separar la figura del cura Brochero de Gino. Es inseparable porque cuando él lo propuso nadie lo conocía al cura Brochero. No es que había una devoción en la zona y entonces esa devoción hizo que se impusiera el nombre. No, acá fue Gino el que pensando qué nombre ponerle hizo que se conozca a Brochero.

Lucio enfatiza que también Jorge Novak estuvo muy cerca de la Casa y la impulsó. En este sentido, en la anteriormente mencionada misa, el obispo de Quilmes, Tissera, de origen cordobés, luego de manifestar la “opción por los pobres”<sup>3</sup> de Brochero, señaló que desde sus inicios la diócesis de Quilmes “siempre ha tenido como modelo de evangelizador a Brochero” añadiendo que “la imagen de Dios, grabada en el alma de Brochero y que él predicaba, es la que estuvo en el corazón de muchos de nuestros evangelizadores, empezando por el padre obispo Jorge Novak” (AICA, 2013).

En este punto, cuando abordamos la religiosidad de los humildes en relación con Brochero, debemos mencionar el rol clave que ha tenido el papa Francisco

---

<sup>3</sup> Aunque esta interpretación “progresista” de Brochero no es por todos compartida. Por ejemplo, en su libro biográfico sobre Brochero, González Céspedes, que lo nombra deliberadamente “pastor con olor a pastor”, señala que “ante las caricaturas folklóricas o, peor aún, tercermundistas que circulan sobre Brochero, deseamos presentar su heroica y santa vida, como su quijotesca obra apostólica; para que susciten admiración y deseos de imitación [...] No hizo la opción preferencial por los pobres, como cacarea el progresismo, sino que simplemente se ocupó de su feligresía con caridad evangélica llevándoles el Reino y la añadidura. *Fue un pastor con olor a pastor*, como corresponde” (2016:9. *Cursivas en el original*).

en su canonización<sup>4</sup>, así como su aprecio por la religiosidad popular y la teología del pueblo, como lo dejó asentado cuando era cardenal en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano del año 2007 (Bianchi, 2009; Silveira, 2019). Asimismo, en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del año 2013, cuando hace referencia a la piedad popular, Francisco señala que la manera de abordar al pueblo es con la caridad del buen pastor “que primerea, se involucra, acompaña, fructifica y festeja, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo, e impregnándose de ‘olor a oveja’”. Finalmente, Francisco explícitamente se ha referido a Brochero como un “pastor con olor a oveja que se hizo pobre entre los pobres” y que “conoció todos los rincones de su parroquia” en tanto fue un “pionero en salir a las periferias geográficas” y “no se quedó en el despacho parroquial” (Francisco, 2013).

## EL MOVIMIENTO BROCHERIANO EN EL CONURBANO BONAERENSE SUR

El padre Gino falleció el 30 de setiembre de 2009 y fue sepultado en la Casa que fundó. En setiembre de 2013 se entronizó allí una reliquia (resto corporal óseo)<sup>5</sup> de Brochero y, con un poncho que pertenecía a Gino, fue cubierta una estatua de Brochero. Dentro de este amplio predio, en la vivienda donde residía Gino, se organizó un pequeño museo para narrar la historia de su vida, la de la Casa y la de Brochero porque, como repite Lucio “para nosotros no se puede separar Gino, Casa, Brochero”.

Desde diferentes ámbitos, más allá del eclesiástico, podemos advertir la existencia de larvados procesos de patrimonialización de estas figuras y obras. Por ejemplo, en el sitio web oficial de la municipalidad de Florencio Varela, en la sección “Turismo” se describe la Casa Cura Brochero, presentándose como un lugar religioso y recreativo. Asimismo, en los relatos de medios periodísticos varelenses, se tejen paralelismos entre Brochero y Gino, calificando a este último como “nuestro Brochero” (*Palabras con Historia*, 2016: 2). En estas narraciones, se presenta cómo ambos llegaron a una zona inhóspita y trabajaron arduamente para ayudar a las poblaciones locales, recorriendo incansablemente su territorio, así como ambos construyeron una Casa para retiros, trabajando

---

<sup>4</sup> Es preciso señalar, no obstante, que si bien la beatificación de Brochero se celebró en una fecha en la que Francisco ya era papa, la firma para declararlo beato había sido estampada en el año 2012 por Benedicto XVI.

<sup>5</sup> Hemos tratado en profundidad la importancia central de las reliquias en la devoción brochariana en otro lugar (Puglisi, 2021, 2023a).

manualmente ellos mismos en la construcción de la misma y recibiendo apoyo de los vecinos del lugar (*Palabras con Historia*, 2009: 9).

Si bien no es el objetivo del presente trabajo, antes de finalizar mencionemos brevemente la situación actual de la devoción brocheriana en esta región. En este sentido, vale decir que a lo largo de estos más de cuarenta años, en los encuentros de evangelización de fin de semana para jóvenes, adultos, mayores, etc. que organiza la Casa, en los “campamentos brocherito” realizados en los meses de enero y febrero para niños humildes de la zona, así como también en otros espacios, hay charlas específicas donde se narra y cuenta la vida y obra de Brochero. Lucio enfatiza que esto siempre se hizo en una “dimensión muy cercana, porque la Casa, los encuentros y demás los inscribimos dentro del espíritu de Brochero, desde lo gratuito, de estar abierto a todos pero preferiblemente al pobre, al que no puede hacer un retiro”.

Así, casi toda la gente de Varela y Quilmes oeste que estaba en comunidades católicas, o bien era simplemente de la zona y se acercaba a la Casa por diferentes actividades recreativas y sociales, fue conociendo a lo largo de los años a Brochero. En este sentido, no obstante estar fuertemente conectadas en la región las figuras de este sacerdote y Gino, Lucio comenta que a partir de la experiencia de tantos años de encuentros “la gente empezó a asociar su experiencia de fe, de retomar su fe y su camino comunitario, con la Casa y con el cura Brochero”, explicando que ya en el correr de la década de 1980 se puede rastrear una devoción brocheriana en la zona de Varela y Quilmes. En esta dirección dice que en la región:

hubo una devoción muy fuerte al cura Brochero ya antes de la canonización. De hecho siempre se hicieron firmas para la canonización. Ahora se conoce mucho más, pero acá se lo conocía a Brochero porque va asociada la experiencia que las personas tuvieron de pasar por la Casa y partir de ahí, la devoción al Cura Brochero.

Cuando Lucio se refiere a la “experiencia de la Casa”, además de obviamente referirse a quienes participan de los encuentros y retiros en clave religiosa, destaca que la misma siempre fue un lugar que colegios (jardines, primarias y secundarias) de la zona piden prestado con fines recreativos, así como es solicitado, por ejemplo, por la comuna municipal, en articulación con el gobierno provincial, para celebrar jornadas de “trabajadoras vecinales”, como las llamadas “manzaneras”. Es decir, además de su función “estrictamente” religiosa, la Casa tiene claramente también una social.

De este modo, el movimiento brocheriano en esta zona cuenta ya con décadas de existencia y es muy diverso, en tanto abarca actores provenientes de diferentes ámbitos. En este sentido, como señalamos en otro lugar (Puglisi, 2022a), si bien se trata de un sacerdote católico reconocido como santo, la devoción a Brochero, con epicentro en la Traslasierra cordobesa pero con irradiaciones a diferentes regiones del país, desborda ampliamente lo eclesástico institucional y se extiende más allá del campo de católicos practicantes, incluso católicos, siendo sus seguidores muy diversos en lo que respecta a adscripciones religiosas y procedencias socioeconómicas. Constituye, pues, un movimiento muy amplio, polifacético y heterogéneo que en algunas de sus expresiones conforma una manifestación de religiosidad popular en el sentido que le han dado a este término las ciencias sociales (Semán, 2004; Martín, 2007; Ameigeiras, 2008; Carballo, 2009)<sup>6</sup>.

## CONSIDERACIONES FINALES

Los cambios experimentados en la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) y los complejos escenarios sociales y políticos de los países periféricos del llamado tercer mundo, produjeron en Argentina durante la década de 1970 novedosas formas católicas locales de reflexión teológica y participación social, tanto del clero como del laicado. Es en ese contexto en el que se forja la orientación sacerdotal del padre Gino Gardenal dirigida hacia los más humildes, espíritu que le supo imprimir a la Casa “Cura Brochero” que fundara en 1983 en el partido de Florencio Varela.

En los relatos del grupo, vemos como se pone en juego el estilo de narrativa hagiográfica, tejiendo similitudes entre el santo Brochero y el padre Gino. En efecto, se presenta a ambos sacerdotes católicos llegando a una región inhóspita con la tarea de evangelizar, al tiempo que colaborar activamente ayudando a las poblaciones locales. Refuerzan estos imaginarios el hecho que sendos curas construyeron una Casa de retiros para reunir a los vecinos circundantes,

---

<sup>6</sup> Al recuperar las consideraciones de García Canclini (2004) sobre lo popular entendido, no como una esencia encarnada en un sector poblacional específico, sino como remitiendo a una situación relacional, y a los planteos de Martín (2007) sobre las prácticas de sacralización de santos populares, Costilla y Ruffa (2015) proponen pensar la religiosidad popular como un sistema simbólico y práctico con una lógica propia, que remite a una forma particular de experimentar y representar los fenómenos religiosos. Este tipo de vivencia de lo sagrado, si bien es distinta, está en relación e imbricación con los cánones religiosos hegemónicos u oficiales, los cuales también, y especialmente para el caso del catolicismo como destaca Fogelman (2015), están caracterizados por el dinamismo y la permeabilidad.

poniendo el cuerpo ellos mismos en su construcción y sabiendo incentivar y gestionar la colaboración de la comunidad local en pos de ese proyecto colectivo.

De este modo, dimos cuenta en este trabajo de un fenómeno brocheroiano que tiene lugar a casi 900 kilómetros de distancia del pueblo cordobés donde tiene su epicentro la devoción a este santo. Asimismo, con cuatro décadas de existencia en la zona, se trata de una expresión devocional de larga data, presente en la región mucho antes de la canonización de Brochero y la masiva difusión de su figura que esto desencadenó. El carácter heterogéneo de los múltiples actores que asisten a la Casa constituye, ciertamente, un ejemplo del carácter polifacético y variopinto de los seguidores de Brochero en la Argentina contemporánea.

## REFERENCIAS

- AICA (24 de septiembre 2013). Reliquias de Brochero en Bosques <https://aica.org/noticia-reliquias-de-brochero-en-bosques>.
- Albado, O. (2013). La Pastoral Popular en el pensamiento del Padre Rafael Tello. Una contribución desde Argentina a la Teología Latinoamericana. *Franciscanum IV* (160), 219-245.
- Ameigeiras, A. (2008). *Religiosidad popular. Creencias religiosas populares en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento. [https://repositorio.ungs.edu.ar/bitstream/handle/UNGS/122/23\\_16%20Religiosidad%20popular\\_Ameigeiras.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ungs.edu.ar/bitstream/handle/UNGS/122/23_16%20Religiosidad%20popular_Ameigeiras.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Amuchástegui, M. (2010). *Lucio Gera y la pastoral popular: una interpretación histórica de sus orígenes*. [Tesis de Licenciatura en Historia]. Universidad Católica Argentina.
- Amuchástegui, M. (2012). El Concilio Vaticano II y la Pastoral Popular. Una interpretación histórica de sus orígenes. Itinerantes. *Revista de Historia y Religión* (2), 99-122.
- Ayroló, V. (2011). La carrera política del clero. Aproximación al perfil político-clerical de algunos hombres del XIX. El caso de los de Córdoba. *Polbis* 4, (7), 100-114.
- Ayroló, V. y Ferrari, M. (2005). Algunas notas sobre la política en el oestecordobés entre los siglos XIX y XX. El caso del cura José Gabriel Brochero. *Cuadernos de Historia* (7), 7-29.
- Barral, M. (2016). *Curas con los pies en la tierra. Una historia de la Iglesia en la Argentina contada desde abajo*. Buenos Aires: Sudamericana.

- Barral, M. (2022). Cura gaucho, cura santo, cura de las sierras... José Gabriel Brochero en un valle cordobés (Argentina, fines del siglo XIX y principios del XX). *Temas Americanistas* (49), 88-111.
- Bianchi, E. (2009). El tesoro escondido de Aparecida: la espiritualidad popular. *Revista Teología XLVI* (100), 557-577.
- Bianchi, E. (3 de diciembre 2016). ¡No le saquemos el pucho a Brochero!. *La Stampa. Vatican Insider* :<https://www.lastampa.it/vatican-insider/es/2016/12/03/news/no-le-saquemos-el-pucho-a-brochero-br-1.34750111>.
- Carballo, C. (2009). Peregrinos católicos y religiosidad popular en Argentina. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía* (8), 53-69.
- Catoggio, M. (2008). Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y Servicios de Inteligencia: 1969-1970. *Sociedad y Religión XX* (30-31), 171-189. <https://www.redalyc.org/pdf/3872/387239036009.pdf>
- Costilla, J. y Ruffa, J. (2015). Entre pedidos y favores: santuarios católicos y religiosidad popular local en perspectiva comparada. En Contardo, M. y Fogelman, P. (comp.) *Actas de las IV Jornadas de religión y sociedad en la Argentina contemporánea y países del Cono Sur* (305-332). Buenos Aires: ReligAr Ediciones.
- Dessy, A. (2006). Ministerio Episcopal de Jorge Novak, 19 de Septiembre de 1976 – 9 de Julio de 2001. En Libertí, L.O (ed). *Jorge Novak, testigo y sembrador de esperanza* (15-122). Buenos Aires: Guadalupe.
- Dessy, A. (2016). La actuación pastoral del primer Obispo de Quilmes, Jorge Novak, a lo largo de sus veinticinco años de episcopado y a través de sus escritos. *Pontificia Universidad Católica Argentina*. [https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/NOVAK\\_QUILMES\\_Cronobiografia\\_corregida\\_2017.pdf](https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/NOVAK_QUILMES_Cronobiografia_corregida_2017.pdf)
- Fogelman, P. (2015). Religión como objeto de análisis: sobre el concepto y tres vías de abordaje histórico. *Revista Brasileira de História das Religiões VII* (21), 7-23.
- Francisco (2013). Carta del Papa Francisco al Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (Monseñor José María Arancedo) con ocasión de la beatificación de José Gabriel Brochero. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2013/documents/papa-francesco\\_20130914\\_beatificazione-brochero.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2013/documents/papa-francesco_20130914_beatificazione-brochero.html)
- García Canclini, N. (2004). ¿De qué estamos hablando cuándo hablamos de lo popular? *Diálogos en la acción* 1, 153-165.
- Gimenez Beliveau, V. (2018). Trayectorias, política y catolicismos en los años sesenta y setenta en Argentina. *Primera Jornada Catolicismos, Memoria y Política en América Latina*.

- A cincuenta años del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo*. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales- CONICET (Argentina).
- González Céspedes, D. (2016). *El Santo Cura Gaucho. Un pastor con olor a pastor*. Mendoza: EDIVE.
- Junta Diocesana de Catequesis de Quilmes (2009). Querido Gino ... ahora más cerquita de Dios y de sus pobres. <https://juntadiocesanadecatequesisquilmes.wordpress.com/2009/10/13/querido-gino-ahora-mas-cerquita-de-dios-y-de-sus-pobres/>
- Lida, M. (2015). *Historia del catolicismo en la Argentina entre el siglo XIX y XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mallimaci, F. (1996). El discurso episcopal sobre el protagonismo de los pobres. El acontecimiento de San Miguel a fines de la década del 60. En Guiribitey Alcalde, J. (editor). *Los olvidados de la historia* (241 – 264). La Habana: CEHILA.
- Martín, E. (2007). Aportes al concepto de “religiosidad popular”: una revisión de la bibliografía argentina. En Carozzi, M. y Ceriani Cernadas, C. (coords.). *Ciencias sociales y religión en América Latina. Perspectivas en debate* (61-86). Buenos Aires: Biblos.
- Martín, J. (1992). *Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Palabras con Historia* (octubre 2009). Periódico de Florencio Varela, página 9.
- Palabras con Historia* (octubre 2016). Periódico de Florencio Varela, página 2.
- Pinedo, J. (2022). *Zona sur. Urdimbres de la acción colectiva popular en el Gran Buenos Aires (1974-1989)*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Puglisi, R. (2021). La devoción al Santo Cura Brochero y la veneración de sus reliquias en la Argentina contemporánea. *Etnografías Contemporáneas* 7 (13), 224-247.
- Puglisi, R. (2022a). Tras los pasos del cura Brochero. Una aproximación antropológica a la peregrinación brocheriana de Córdoba, Argentina. *Religiao & Sociedade*, 42 (1), 105-126.
- Puglisi, R. (2022b). La fiesta patronal de Villa Cura Brochero en clave situada. Una mirada etnográfica a la triada espacial del movimiento brocheriano. En: Barelli, A.; Carballo, C.; Flores, F. y Nicoletti, M. (comp). *Geografías y memorias de lo sagrado en los espacios regionales* (109-130). Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Puglisi, R. (2022c). Traslasierra (Córdoba), geografía sagrada de la devoción brocheriana. En Pérez, M. (coord.). *Territorios, fiestas y paisajes peregrinos: expresiones de lo sagrado en los territorios locales* (14-28). Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns.

- Puglisi, R. (2023a). *¿Furta Sacra?* La disputa por las reliquias corporales del santo cura Brochero de Córdoba (Argentina). *Ruma. Archivo para las ciencias del hombre*, 44(1), 73-90.
- Puglisi, R. (2023b). Museo, patrimonio y sacralidad. Reflexiones a partir del Museo Brocheriano. *Revista del Museo de Antropología*, 16 (3), 137-148.
- Salinardi, J. (2007). *Obras son amores y no buenas razones. La obra del Cura Brochero, la iglesia y la política de su época*. Córdoba: Editorial Lerner.
- Scocco, M. (2020). Los sacerdotes para el tercer mundo en Rosario, Argentina. Represión, solidaridad y derechos humanos (1968-1983). *Pasado Abierto. Revista del CEHIS* (12), 220-247.
- Semán, P. (2004). *La religiosidad popular: creencias y vida cotidiana*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Silveira, M. (2019). Religiosidad popular en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y en el Magisterio de Francisco. *Palabra y Razón. Revista de Teología, Filosofía y Ciencias de la Religión* (16), 81-94.
- Touris, C. (2009). Profetismo, política y neo-clericalismo en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM) en Argentina. *Annuario IEHS: Instituto de Estudios históricos sociales* (24), 477-500.
- Zaros, A.; Fernández, N.; Monjeau, C. y Ruffa, J. (2019). Religión, utopía y revolución: Documentos del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, 1968-1973. *The Journal of World Christianity* 9 (2), 231-248.